

UNION DE TARIFA

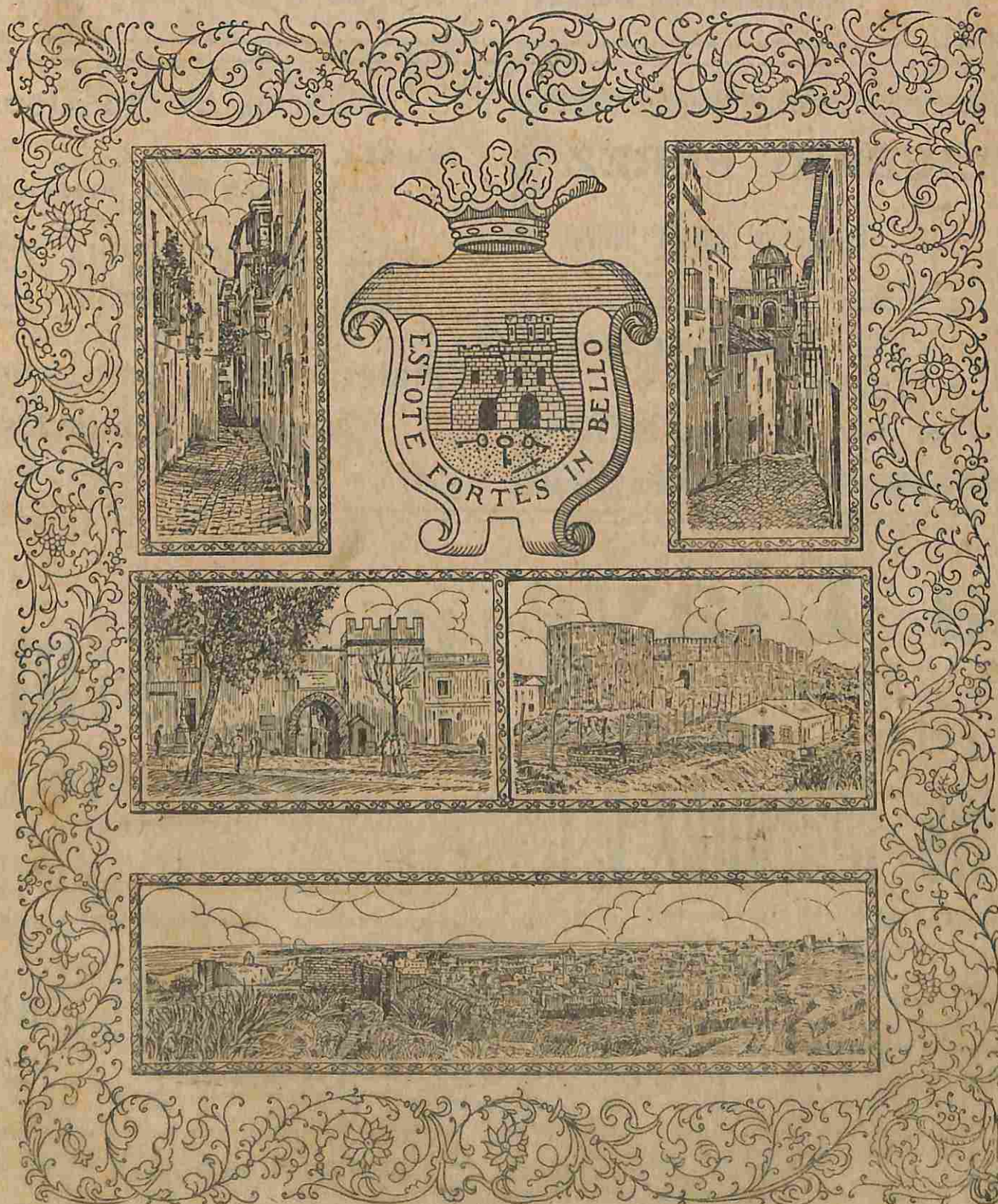
SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 98.



BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital 100.000.000 de pesetas.--Domicilio social: Alcalá, 14.-MADRID.

SUCURSAL DE TARIFA

Cuentas Corrientes en pesetas y moneda extranjera.—Consignaciones a Vencimiento fijo.—Operaciones de Bolsa.—Descuento y cobro de letras y cupones.—Giros y cartas de crédito.—Concesiones de créditos con garantía.—Custodia de Valores.—Informes.

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: $3\frac{1}{2}$ por 100. Libretas, máximo, 25.000 pesetas. Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 por 100.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO.—Tres meses, 3 por 100.—Seis meses, $3'60$ por 100.—Un año o más, 4 por 100.

HORAS DE CAJA. DE 9 Y 30 A 13 Y 30.

GLICERIO PÉREZ

Bollullos del Condado (Huelva)

VINOS DE MESA
SOLERA MARY
ANIS SANTA CRUZ

Fábrica de Mosáicos

SEVILLA, Rioja, número 7.

PUERTO REAL, Paseo del Muelle.

Viuda de JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de Construcción

Artículos Sanitarios

Pídanse Catálogos y Notas de Precios

La Llave

Almacén de

Ferretería y Quincalla

Barrio, Márquez y C.

Sucesores de Baras Hermanos y Comp.

Federico de Castro (antes Cuna) 45, 47,
51, 53 y 55.--SEVILLA.

Gran surtido en herrajes de Construcción y Herramientas para Artes y Oficios, Maquinarias, Correas de transmisión, Grifería y demás accesorios para Máquinas de vapor, Cuchillería en general, Batería de cocina en aluminio, Hierro fundido inoxidable, Hierro esmaltado, Hierro batido y toda clase de utensilios para menaje de casa y cocina.—Depósito de las Escopetas de DON VÍCTOR SARASQUETA, DE EIBAR y venta de toda clase de armas de fuego de las marcas más acreditadas.—Artículos sanitarios.—Cuartos de Baño.—Líquido VISCO renovador de muebles.

Hotel Simón Sevilla

Gran Hotel Paris

◀ SEVILLA ▶

PENSIÓN DESDE 18 PESETAS

UNION DE TARIFA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES TARIFEÑOS

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA PESETA AL MES
Número suelto 0'25 peseta.

REVISTA FUNDADA
EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1924

Toda la correspondencia al Director

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA SAGASTA, 2. TELÉFONO NÚMERO 98.

¿OTRO «NEGOCIO» COMO EL DEL CARBÓN?

LO QUE SE RUMOREA SOBRE LA VENTA DEL CORCHO

Si nosotros imitásemos la táctica, poco leal, de nuestros adversarios políticos, callaríamos ahora lo que sabemos, para atacarles sañudamente, a base de hechos consumados; pero como lo que nos importa es el interés de la ciudad, únicamente, tomamos el camino recto de la advertencia leal, en tiempo oportuno, para que no se proceda torpemente, si todavía es ocasión de evitarlo.

Entre los tratantes en corcho circula desde hace unos días la especie de que el ayuntamiento de Tarifa, apremiado por el desbarajuste de su propia administración, falto de recursos y abrumado por perentorias necesidades, quiere ir a la venta de los corchos, sea como sea. Lo sacó a subasta en el precio, ya muy barato, de 15 pesetas el quintal métrico; rebajó ese precio más tarde; y como ni aun así ha podido venderlo en subasta, sus dirigentes andan ahora a la caza de compradores entre los negociantes de la región.

Pero, como oportunamente advertimos, la dificultad de encontrar compradores, estriba precisamente en la política seguida por nuestros ediles, y en especial, por los dos que llevan allí la voz cantante. Eso de envenenar por un lado las huelgas, por darles matiz político, e irle después con cuentos a un gobernador civil, diciendo que los trabajadores de Tarifa son una especie de fieras, es un juego doble que tiene sus quiebras. Y una de ellas consiste en esto que ocurre ahora: Que los industriales forasteros le han cogido un miedo infundado a la campaña tarifeña, y no quieren comprometer su dinero en un descorche, temiendo que a reglón seguido empiecen las huelgas, las dificultades, y

las peticiones de aumento de jornal, que hagan subir la mercancía a un precio que ya no les conviene.

El pueblo de Tarifa paga así las torpezas políticas de los políticos entronizados en puestos muy superiores a su capacidad y a sus condiciones. Y conforme pasa el tiempo, la situación se agrava, porque el descorche se va haciendo más difícil.

Llevadas las cosas a este terreno, llega hasta nosotros la noticia de que hay tratos entre presuntos compradores del corcho y nuestro Municipio, en virtud de las cuales, se encargaría éste del descorche, vendiendo el producto puesto en el «patio».

Esto, si se confirma el hecho, entraña una grave responsabilidad para quienes lo acuerden. Primero, porque es apartarse fundamentalmente de las condiciones puestas para la subasta, y una Corporación administrativa, como son los ayuntamientos, no pueden concertar negocios con la simplicidad con que lo haga un particular. ¡Medrados estaríamos si fueran lícitas cosas como ésta! Tal como está planteado el problema, es casi seguro que se hubieran presentado licitadores —cuando menos, en la tercera subasta— si el Ayuntamiento se hubiera encargado del descorche, por su cuenta. Por consiguiente, en buenos principios lo natural es que, al variarse esta esencialísima condición, se vuelva a anunciar la subasta, siguiendo los mismos trámites que para la primera. Y si se hace tardío el descorche con las inevitables dilaciones, ello significará únicamente que los regidores del municipio no sirven para los cargos que desempeñan.

Pero hay otra circunstancia que viene a agravar el caso. Recordará el lector que la política seguida por don Amador y sus compañeros ha sido siempre funesta y ruinosa para los trabajadores. En un momento dado, explotando su noble sencillez y su buena fe, les hacen plantear una huelga, aprovechando un momento oportuno; los jalean, dan cuatro vivas al socialismo, los obreros se encuentran de pronto con una mejora, y todo son vivas, luminarias y alborozos. Pero como no hay un criterio firme, ni una base sólida, ni unas cabezas inteligentes dirigiendo una justa reivindicación obrera, sino cuatro titiriteros de la política haciendo juegos de manos para deslumbrar al pueblo y atraérselo a su clientela, en seguida la factura, en forma de cuotas, de futuros votos, etcétera... se las arreglan de modo que ellos, los politiquillos, consiguen su avío; pero los trabajadores se encuentran, cuando menos lo esperan, con que aquel hermoso camino por donde entraron desemboca en un paisaje de hambre, miseria y ruina.

¡Cuántas veces se ha repetido ya este caso, en dos años a esta parte! No tienen los obreros más que hacer memoria, para recordar unos pocos botones de muestra. Y fué precisamente en una de esas trágicas etapas de hambre, cuando un puñado de campesinos se dedicó a talar alcornoques, haciendo carbón de los preciados árboles. La Guardia civil, enviada por don Amador contra los carboneros espontáneos, detuvo a unos cuantos, y el Ayuntamiento se incautó del carbón, que almacenó y vendió más tarde.

Le salió gratis la materia prima; le salió gratis la mano de obra, es decir, que el carbón no le costó un céntimo producirlo. Y sin embargo, tal maña se dió el Ayuntamiento de Tarifa, tan buenos administradores son, que solamente en portes se gastaron tanto o más de lo que les dieron por el carbón, cuando lo vendieron. El que no recuerde los

detalles de este asombroso éxito administrativo, en nuestra colección encontrará los pintorescos detalles, que el Ayuntamiento no pudo rectificar.

¿Puede, en buenos principios de lógica y de moral, tomarse libertades para la gestión del corcho, una Corporación municipal, que ya nos ha dado la medida de su valer, en el asunto del carbón? ¿Se le puede permitir que se salte leyes y reglamentos, y altere a capricho las condiciones de venta del corcho, sólo porque necesita a toda costa dinero para la feria, y para atender a las obligaciones urgentes que se le echan encima?

Creemos que esa no es suficiente razón. Si no saben administrar un Ayuntamiento, que se vayan. Hace ya tiempo que han debido hacerlo. Pero no tienen derecho a malbaratar el corcho, dándolo—como parece se quiere vender—al irrisorio precio de doce pesetas el quintal métrico, puesto en el «patio».

Como el quintal métrico tiene cien kilos, a ese precio el quintal castellano de cuarenta y seis kilos, que es la unidad corriente, sale a poco más de un duro. Y si de ello se deducen las dos pesetas que cuesta el descorche—administrando bien—el «negocio» del corcho en manos del glorioso concejo que nos rige, consistiría en dar por tres pesetas lo que ha llegado a valer hasta veinticinco.

Y a eso no hay derecho. Es un caso claro y neto de responsabilidad, y creemos deber nuestro advertírselo a nuestros responsabilistas, porque más nos interesa el bien de la ciudad que las represalias a que estos ciudadanos son acreedores.

CANELADAS

Ahora resulta que el culpable de que el ayuntamiento no vendiera los corchos, es don Carlos Núñez. No nos ha extrañado gran cosa. Sabemos que, según nuestros ediles, don Carlos es el responsable de todo cuanto pasa en Tarifa. Porque ¿quién sino él, puede tener la culpa de la pasada huelga de los trabajadores del puerto? Al alcance de cualquiera está el que si don Carlos no gestiona y consigue el puerto, a estas horas no habría tales trabajos en Tarifa, y, naturalmente, los obreros andarían por ahí diseminados.

Así todos sabemos que aquel alcalde de la Dictadura ha hecho cuanto malo tenemos en Tarifa. Por ejemplo, en Tarifa teníamos un agua, que si bien en el

verano constituía una penuria, ya que para coger un jarro había que esperar todo el día a la puerta del grifo público, en cambio ello estaba compensado con el espectáculo tan pintoresco que ofrecía aquella hilera de cántaros y vasijas en espera de turno. El turista quedaba encantado, verdaderamente encantado, y compaginaba el arabismo de las calles con lo que él creía un mercado de cacharros viejos.

Vivíamos, pues, los tarifeños contentos y dichosos con nuestra suerte, cuando don Carlos al llegar a la Alcaldía tuvo la disparatada ocurrencia de efectuar la traída de aguas, cosa que a pesar de que constituía una mejora sentida de mucho tiempo, acabó para siempre con la rancia costumbre de tener que pasarse todo el día a la puerta del grifo para alcanzar un pitorro de agua. Con ello ha perdido Tarifa una cosa tan típica celebrada, y las comadres el no poder cuchichear a su antojo mientras melancólicamente un hilito de agua caía en el cántaro. Y no fué esto solo la obra descabellada de este hombre terrible, de ese alcalde que en plena Dictadura no llegó a encarcelar a nadie, ni perseguir a los ciudadanos, como ahora se estila. Fué más allá; a hacer un Miramar que, aunque muy precioso, nos suprimió con ello aquella angosta calle de la Amargura, cuyas casas daban la sensación de aplastar de un momento a otro al osado transeunte que por allí pasara, y cuyos caserones imitaban tan bien a ciertas legendarias ruinas. A plantar jardines en la plaza del ayuntamiento, desde luego muy monos y coquetones y suprimía con eso aquella plaza, en cuyos derruidos poyetes tendían las ropas las vecinas del barrio.

Y así se va enumerando y no se acaba. ¡Lo que hizo ese hombre! Porque bien, que nos trajera agua buena y abundante, nos pavimentara las calles, hiciera jardines y diera a Tarifa cierto viso de capital, al par que proporcionaba trabajo al obrero; pero en cambio con ello hizo desaparecer aquellas notas tan típicas de pueblo pobre y hambriento que hacían a los turistas ingleses arrojar unas monedas a los muchachos que tras ellos iban a su paso por las calles.

Pues bien, igual que don Carlos es responsable de todo esto, lo es también de que el ayuntamiento no vendiera los corchos. Nos lo dice últimamente el papelin oficioso. Y es que el papelin oficioso, que tiene en su redacción unos cuantos émulo de Sherlock Holmes, nos ha descubierto el juego. Don Carlos y cuantos con él colaboramos, nos habia-

mos dedicado desde que nos enteramos que el ayuntamiento anunció la primera subasta de sus corchos, a ver uno por uno a todos los compradores de corchos de España, diciéndoles:

—¿Piensa usted ir a la subasta de Tarifa? Pues desista de ello. A nosotros no nos interesa. Así después, no vendiendo el ayuntamiento ese producto de sus montes, el déficit del presupuesto será enorme y todos participaremos del reparto que han de hacer entre los vecinos.

Y, naturalmente, los compradores de corchos, atendiendo estas indicaciones y no a otras, fueron dejando desiertas todas las subastas anunciadas, para que al final el papel de cámara, que todo lo sabe, haya tenido que poner los puntos sobre las íes, descubriendo el juego.

Realmente no está bien, no, no señor. Las cosas en su punto. «A mi Prim», que es un sabio, porque tiene gafas, lo ha dicho, y lleva razón. Aquí lo que se ha hecho es una campaña de descrédito contra el ayuntamiento, y a eso no hay derecho. ¿Quién ha dicho que la Caja municipal anda mal de fondos, y que no se recauda nada por dehesas, ni por el servicio de aguas? ¿Quién ha apuntado que, siguiendo así, dentro de unos meses los empleados no cobrarán puntualmente? ¿Que si no lo ha dicho el Interventor municipal, ha venido a demostrarlo con el balance del mes de junio? ¿Y qué sabe el Interventor de esas cosas, cuando está aquí «A mi Prim», que es un hacha en tales cuestiones?

Nada, nada. Todas esas son patrañas de cavernícolas. El ayuntamiento tenía el día 30 de junio cinco mil duros, y cinco mil duros son veinticinco mil pesetas. Bien que de esas veinticinco mil habrá, después, tenido que pagar las obligaciones generales del trimestre, y que se deben varios meses de luz, varios de botica e ítem más de cuánto no se sabe. Que deba mucho más que le queda de saldo, y que la recaudación está falta ¿pero eso que importa? El Ayuntamiento tenía por lo pronto cinco mil duros, que pueden durarle toda la vida si se dedica a no pagar a nadie.

Nada, nada. El Ayuntamiento nada en la opulencia; sus arcas están bien repletas. «A mi Prim», lo ha dicho, y «A mi Prim» es un sabio, porque usa gafas de cristal de roca.

Lo demás son patrañas; ganas de embaucar. Ese don Carlos tiene la culpa de todo; hasta del dinero que se gastan en gasolina, que no es poco.

K. NELITA.

UNIÓN DE TARIFA hace un lustro

■ Ojeada retrospectiva ■

Cumplíase el cuarto aniversario de la Unión Patriótica en Tarifa y a este propósito nuestro periódico dedicaba un encomiástico editorial a don Carlos Núñez, fundador y presidente que fué de la agrupación local. Decía a este propósito que a sus relevantes condiciones unía aquellas otras que el poeta hizo patrimonio del Duque de Rivas: Pensar alto, Sentir hondo, y Hablar claro.

En dicho editorial se decía que no era la hora del balance que deliberadamente se dejaba—como luego se hizo—para el año próximo, una vez casi terminada la labor en la Alcaldía de nuestro alcalde de entonces.

Completábamos aquella primera página del semanario con la publicación de una interesantísima nota de la Alcaldía, que hoy merece consignación especial, aunque sea en extracto, en esta sección del pasado. A propósito de haberse recibido en aquella, un oficio de la Dirección General de Acción Social Agraria, participando el resultado negativo de la gestión hecha cerca del propietario de la Dehesa de Tahivilla, para adquirirla por los que entonces eran colonos de ella, mediante ayuda y anticipo del Estado, acogiendo al R. D. de enero de 1927, el alcalde siempre atento a cuanto significaba paz social, fomento de riqueza y bienestar de los enclavados en aquella finca, declaraba en una nota sincera, su contrariedad por la incomprensión de los obligados a evitar lo que entonces se preveía y hoy soporta España entera, pagando justos por pecadores.

Ya sabe todo el mundo, la suerte de

Tahivilla y otras grandes extensiones; el señor que entonces se negaba a dar lo mínimo, hoy ha perdido mucho más de lo que podíamos imaginar. ¡Para qué mas comentarios! Pero, que no se diga, que hace cinco años nadie se ocupaba de estas cuestiones, porque en Tarifa, por lo menos hubo uno que luchó por ello con denuedo y clara percepción del futuro.

«Calainos» cantaba a la «Ola de calor»; sin duda julio lucía en toda intensidad su fuerza estial. El Levante reinaba sin temor a complot alguno, y los ánimos, como siempre en esta época, excitaban su verborrea contra todo lo existente, con cierta disculpa muy humana, pues el contribuyente no se resignaba a pagar ni el agua que añoraba entonces. Esto no es solo de ahora, aunque hace unos años tenía la disculpa de negarse a pagar lo que no recibía del Municipio.

Aquella semana se reunió el Pleno municipal con asistencia de los cuatro quintos del número de concejales, para la aprobación de las bases de concurso exclusivamente de las obras que se iban a realizar.

Se dió lectura en la Comisión municipal Permanente a un escrito de los vecinos del campo, para que constara en acta el agradecimiento de estos modestos labradores hacia el alcalde, por su gestión cerca de la Dirección General de Acción Social Agraria, aunque no se lograra, por negativa del Duque de Lerma, la finalidad propuesta.

En el Salón Medina actuaba la «Troupe Iberia», con éxito.

MORRALLA

La última sesión municipal fué un modelo. Presidía el benemérito campeón de la Hacienda municipal (35.000 pesetas) y en los escaños se sentaba un edil, para muestra.

Y se nos ocurre esta duda: ¿Justificaron su ausencia todos los faltones, incluso el alcalde? Y si no se justificaron en tiempo y forma debidos ¿les han multado como corresponde?

Porque no tiene gracia eso de que el

alcalde multe a los ediles cuando quiere, y luego empiece él por dar el mal ejemplo.

Ya sabemos que en esta ocasión se había ido a arreglar o a acabar de arreglar un conflicto, al Pedregoso; pero ni consta que tuviera necesidad de hacerlo precisamente a la hora de la sesión, ni cabe disculpa, si no lo hizo constar en forma reglamentaria.

¡O se tira de la cuerda para todos, o para ninguno!

¡Ya decíamos nosotros que ciertas ca-

nalladas no las hacen los trabajadores de Tarifa!

Porque ya sabemos quiénes son los que rompieron el cristal de nuestra Redacción: Dos frescos, que en su vida han dado un golpe, ninguno de los dos.

El uno, matoncete protesional. El otro, representante del cretinismo, por derecho propio, que sólo puede juntarse con aquel.

¡Buena pareja! Sólo ellos podían ser. Y han esperado a que hubiera un movimiento obrero, para hacer el desaguisado, pretendiendo achacar a los trabajadores su hazaña, pequeña y cobarde, como quienes la urdieron.

Pues nosotros, encantados. Porque el cristal vale poco, y en cambio nos satisface y nos honra tener tales enemigos.

Desde que tenemos un ayuntamiento democrático, Tarifa ha vuelto a ser la ciudad cochambrosa de los antiguos tiempos, que limpió y adecentó la Dictadura.

Pero lo más grande es que arreglan y barren el Centro, donde están los ricos. Y en cambio, los barrios pobres, no saben lo que es una manga de riego ni una escoba.

¿Es que el pueblo no tiene derecho a la vida, o por lo menos al aseo y a la higiene públicos?

¡A ver cuándo se riegan y se limpian esos barrios, aunque sea aumentando alguna plaza en el personal del ramo de limpieza!

Probablemente, el alcalde y su amigo el ex-capitán del Somatén van a decir que no hay dinero.

Lo malo es que lo hay para otras cosas. En la sesión municipal anterior se aprobaron 165 pesetas para paseitos en automóvil, y 143'50 para correspondencia.

Asombra la actividad de estos municipales, que tienen tantísimos telegramas y cartas que despachar. ¡Para que luego digan si trabajan o no!

Ahora han dado en la flor de cortar el agua, a lo mejor, durante unas cuantas horas del día.

¿Será mucho pedirle al ayuntamiento que nos explique el porqué de tan absurda maniobra? Porque agua, la hay en abundancia. Y quitársela al vecinda-

TODOS los periódicos, diarios y libros que el público desee, los puede pedir en la imprenta de

RUFFO

rio en plena canícula, es un despropósito, que no nos explicamos, como no sea por el dulce gusto de hacerle la pas-cua a la gente.

¿No sería más provechoso que tales esfuerzos se dedicasen a fomentar e intensificar la cobranza del agua?

Porque el ayuntamiento sigue callado como un muerto sobre esta cuestión, y hay silencios sospechosísimos, sobre todo cuando ya ha habido quejas en pleno cabildo, sobre este particular.



Claro es que aquí sigue imperando la

política del silencio, aunque se digan y circulen entre el pueblo los más estu-pendos rumores.

De los deudores por aprovechamientos de las dehesas, se dicen verdaderos horrores. Y el alcalde, (cuya principal misión no es hacer política, como él cree, sino ejecutar los acuerdos del cabildo, y velar por la cobranza de los arbitrios e impuestos) a pesar de nuestras reiteradas advertencias, sigue callando a todo trance.

En boca cerrada no entran moscas, y el hombre calla ¡por si las moscas!

don Carlos, con crédito sólido y cincuenta mil duros en Caja!

Después de esto ¿qué importancia tiene lo que podamos decir nosotros? Y conste que, ni aun así, hemos tocado el asunto, sino cuando ya era un secreto a voces que no había dinero para pagar a los empleados el día 1.º, y que el Ayuntamiento empieza a verse comido de trampas, como antes de la Dictadura.

En vez de lamentarse de que se sepan estas vergüenzas, lo que deben hacer es averiguar las causas, y hacerlas públicas, para extirparlas de raíz.

Todo lo demás que hay en el artículo que comentamos, son tonterías y armas al hombro. En cuanto a lo de hacer fracasar a un Ayuntamiento, crea el quincenario y quienes lo inspiran, que la fuerza de una campaña periodística no consiste en lo que se diga, sino *en que sea verdad*.

Cuatro periódicos—alguno, con mucho dinero—han nacido para combatir a don Carlos Núñez y a sus amigos. De tales periódicos han perecido tres y medio, y don Carlos tiene cada día más arraigo en la opinión, porque los ataques han puesto de relieve la honradez y acierto de su gestión.

Si nuestras censuras hacen tambalearse a los municipales, si hoy no son más que muertos en pie, apuntalados por el Gobierno civil, pero sin prestigio, ni arraigo, ni crédito en la opinión pública—¡asi confesaron ellos su miedo a unas elecciones!—no es porque digamos nosotros que son malos, sino porque hablan los presupuestos municipales, el estado del pueblo y asuntos como el del carbón, por ejemplo.

MENTIRAS SIN INGENIO

El descrédito del Ayuntamiento de Tarifa

A pesar del inadmisibile silencio en que envuelve el Ayuntamiento su gestión; a pesar de las tapaderas que procura poner por todas partes, para que el pueblo ignore como se administra su dinero, con el tiempo han ido trasluciéndose al exterior datos y hechos, que hemos analizado uno a uno, pacientemente y con absoluta ecuanimidad.

El resultado ya lo conoce el lector. No hay más que una continuada serie de errores y torpezas en la gestión administrativa de la actual Corporación. Y como es natural y lógico, ante tales éxitos vivimos siempre en guardia, procurando evitar los desatinos que se ven venir, cuando tenemos noticia de que se están fraguando.

Salió a subasta el corcho, y nada hemos dicho que pudiera entorpecer ni perjudicar la transacción. Pero cuando el alcalde se salió del tiesto, yendo a implorar a los corcheros, hemos llamado la atención sobre este proceder, *precisamente porque iba en descrédito del Ayuntamiento de Tarifa*. Es decir, que el descrédito lo trajo una torpeza del alcalde, y nosotros lo censuramos, a posteriori.

Ahora se habla de una venta que es casi un regalo, y nosotros decimos que esto es añadir la ruina al descrédito. ¡Pues no faltaba más!

Y ahora sale el papelucho quincenario, haciendo muchos aspavientos y remilgos, porque nosotros—según él—echamos a los obreros la culpa de que no se venda el corcho, y hacemos campañas de descrédito contra el Municipio, para hundir políticamente a sus gestores.

Todo esto es MENTIRA. Y mentira

sin ingenio. Lo menos que se le puede pedir a un trapalón es que no se deje coger los dedos, y ustedes no se *cuelan* una vez, sin que se les coja en el acto, como ahora.

Primera parte: Los obreros. En el primer año de la República—podemos puntualizar exactamente la fecha, si gustan—don Amador, nuestro demócrata alcalde, le dijo al gobernador civil de la provincia que si los obreros de aquí eran tan levantiscos, tan discolos, tan...

No recordamos ahora si es que el hombre se asustó de su propia obra, porque vió al gobernador serio y el cargo en peligro. El caso es que «se rajó», echando a los obreros la culpa de todo, y que en estas mismas columnas le afeamos aquello, diciéndole que no había derecho a calumniar a un pueblo tan honrado y noble como el nuestro y que *con el tiempo se verían las consecuencias de aquellas frases*.

Las consecuencias ya están aquí. No es suposición nuestra, sino hecho cierto, que los corcheros quieren que se les dé el corcho puesto en el «patio»; es decir, que temen a nuestros obreros. Y ¿de quién es la culpa? ¿Del que, ejerciendo autoridad, los pintó como fieras, o de UNIÓN DE TARIFA, que protestó indignada contra esto, y jamás ha dado pie a nadie para pensar mal de los trabajadores tarifeños?

Segunda parte. El crédito municipal. Creemos que fué en octubre de 1931—también podemos precisar la fecha—confesaron nuestros municipales, en pública y solemne ocasión, que el Ayuntamiento «no tenía ni dinero ni crédito». ¡El mismo Ayuntamiento que dejó

EL VOTO DE LA MUJER

Refiere el Conde de San Esteban de Conongo:

«En un pueblo modesto de la provincia de Toledo esperaban en fila varios centenares de mujeres, llenas de buena fe, en su indumentaria campesina, dispuestas a cumplir, *como un deber sagrado*, esa nueva obligación que la Constitución republicana les impone al lanzarlas a la vida pública sin otra preparación que la de sus conciencias honradas y puras. Y llegó a pasar algun carro con un grupo de extremistas, quienes, entre mofas y piropos, preguntaron: ¿Y por quién votáis, mujeres? —Por Cristo—fué toda la respuesta...»

¡Ay! Si los hombres hubieran votado por Cristo antes, no hubiéramos llega-

Centro de ampliaciones y cuadros a plazos y al contado.

lados y entregarlo en el Puerto de la Luz, con cinco días de oreo. Por cada quintal métrico de corcho percibirá la cantidad de 19'56, que viene a resultar a unas nueve pesetas y pico el quintal castellano.

Se acuerda solicitar de la casa concesionaria, que abra un crédito de cincuenta mil pesetas para el Ayuntamiento poder atender los gastos de operaciones de descorche, etc.

GACETILLAS

PRIMERA COMUNIÓN

El sábado 15 del actual hizo su primera Comunión, en la iglesia filial de San Esteban, de Sevilla, el niño Salvador Núñez Moreno de Guerra, hijo de los señores de Núñez y Manso (don Carlos). Felicitamos a tan distinguidos señores, como así al pequeño comulgante por tan señalado acontecimiento familiar.

ENFERMOS

Se ve obligado a guardar cama, y seguramente ha de ser sometido a una operación quirúrgica, el párroco de San Mateo, nuestro distinguido amigo don José Gámez Coto.

—Se halla enfermo nuestro estimado y joven amigo don José María Núñez y G. de Polavieja.

—También se halla enfermo nuestro buen amigo don José Martínez Lozano, oficial primero del Ayuntamiento de esta ciudad.

—Hállase enfermito el pequeño de nuestro estimado amigo don Gaspar Alvarez Serrano.

—También se halla enfermo de cuidado, nuestro querido amigo don Bernardo Bermúdez Lara, antiguo cartero de esta ciudad.

Deseamos a todos rápido alivio.

NECROLOGÍAS

En la madrugada del miércoles al jueves falleció repentinamente nuestro convecino y amigo don Valeriano Sánchez Hidalgo.

En la tarde del último día citado se verificó el acto del sepelio, en el que figuró un lucido acompañamiento.

ESTILOGRÁFICAS
marca WATERMAN de todos
los precios, clases y tamaños.
En la IMPRENTA DE RUFFO.

Descanse en paz su alma y reciban su viuda, hijos, hermano y demás familia, la expresión de nuestro pésame.

A la edad de cinco años ha dejado de existir la niña Antoñita Peralta Sánchez, hija de nuestro buen amigo don Antonio Peralta, al que, como a los demás deudos, testimoniamos nuestra condolencia.

ESCUULTOR

Pasó unos días entre nosotros, en viaje de estudios, el joven escultor, pensionado del Ayuntamiento de Sevilla, don Antonio Illanes Rodríguez.

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ

Dicha Hermandad convocará a sus cofrades para la entrante semana, a la Junta general ordinaria que de acuerdo con sus Estatutos celebra todos los años, y cuyo acto tendrá lugar en la parroquia de San Mateo.

MEJORADA

Se encuentra mejorada doña Antonia Pérez Guerrero viuda de Romero.

Lo celebramos.

NATALICIO

Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño, la esposa de nuestro estimado amigo don Clemencio Franco Gómez.

—También ha dado a luz felizmente una niña, la señora de nuestro amigo don Andrés Castejón García, vigía de esta estación Semafórica.

—Ha dado a luz un precioso niño, primero de su matrimonio, la joven señora doña Emilia Carrera, esposa de nuestro estimado amigo don José Moreno González.

Nuestra enhorabuena a dichas familias.

TRASLADO

De Jimena ha sido trasladado al puesto de Paterna, el guardia civil don Francisco Pelegrí, buen amigo nuestro.

VIAJEROS

Ha llegado de Málaga don Antonio Cazalla Morales, inspector auxiliar del Trabajo de aquella Delegación.

—De Algeciras estuvo en ésta don Domingo Álvarez Galera, de la razón social corchera José Roldán y Compañía.

—Ha llegado de Algodonales el joven maestro nacional, don Angel Benitez Duarte.

—Regresó de Sevilla, acompañada de sus bellas hijas Lorenza y Maruja e hijo Juanito, doña Carlota Manso viuda de Núñez Reynoso.

—Marcharon a Trafalgar a pasar tem-

porada las niñas Currita y Milagrito Labao.

—A Algeciras ha marchado a pasar las vacaciones de verano, la señorita Alfonso Blanco Jiménez, maestra nacional de ésta.

—A Puerto Real, también la maestra nacional, señorita Rosario Márquez.

—Se encuentra entre nosotros en uso de licencia, nuestro querido amigo don José Luis Núñez y Manso, teniente del Regimiento de Infantería, número 15, de guarnición en San Roque.

—Estuvo en Cádiz don Marcos Villanueva Ruffo.

—Procedente de San Fernando se halla pasando temporada en ésta, acompañado de su familia, don Ignacio Sánchez Mora, teniente de Infantería retirado.

—De Algeciras estuvo en ésta don José Fernández Luca, culto presbítero de aquella población.

—Se halla en ésta, de Algeciras, la bella señorita María A. Moreno González.

—Acompañada de su bella esposa estuvo en ésta, de Facinas, el médico de aquella aldea, don Benigno Espinosa Molina.

—Llegó de Cádiz el ingeniero municipal de Montes, don Salvador Robles Trueba, distinguido amigo nuestro.

—Llegó de Xauen con su esposa, don Juan Galiana Herrera.

—De Sevilla ha llegado con su hijo, don Antonio Bermúdez.

HORARIO

de las oficinas y centros oficiales para el servicio del público.

AYUNTAMIENTO: De 10 a 14.—COMANDANCIA MILITAR: De 10 a 14.—JUZGADO MUNICIPAL: De 11 a 13.—AYUDANTÍA DE MARINA: De 9 a 13.—TELEGRAFOS: Días laborables, de 8 a las 20. Domingos y días festivos, de 9 a 12, y de 17 a 19.—ESTACIÓN DE TELÉFONOS: De 8 a las 22.—BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO: De 9 y 30 a 13 y 30.—CORREOS: Giros postales, de 8 y 45 a 9 y 50. Certificados, de 9 y 45 a 10 y 15 y de las 14 a 14 y 15. Caja postal de ahorro, de 11 y 30 a 12. Lista y reclamaciones, de 12 a 12 y 30.

Antes TRUJILLO
Ahora TRUJILLO
Siempre
TRUJILLO VENDE BARATO

L'ABEILLE

COMPañÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros sobre la Vida, Individuales, Responsabilidad Civil, Incendios, Robo, Cristales. Accidentes del Trabajo en la Industria, Agricultura, Tripulaciones de Pesca, Domésticos y Chauffeurs. Automóviles, Caballos, carruajes, etc.

Agente para Tarifa y Facinas: **F. Terán**

LIBERTAD, 14. — Teléfono, 96.

Si desea V. impresos bien hechos y a precios muy económicos, no vacile y encárguelos a



M. RUFFO. = TARIFA

Tarifa de anuncios

Precios por inserción con ertada para un mes, como mínimo, sujetándose a los cuatro o cinco números que a cada mes correspondan.

Octavo de plana.	15	Ptas.
Sexto de	25	"
Cuarto de	30	"
Media	50	"
Plana entera	100	"

Esquelas de defunción, Aniversarios, noticias de pago y anuncios intercalados en texto, a precios reducidos y convencionales.

Consulte precios para sus anuncios a **UNIÓN DE TARIFA**

Pedro Domecq y Compañía: Vinos y Coñac
JEREZ

Agente General en la Provincia de Cádiz:
Don José Manuel Domecq Rivero

PEDID SIEMPRE "MACHARNUDO"

Construcciones y Pavimentos

SOCIEDAD ANÓNIMA

Contratistas generales de obras públicas y particulares en España

Propietarios de la patente número 92.329 del sistema BARRIOS de

Pavimentos de HORMIGÓN BLINDADO

NUMEROSO PERSONAL TÉCNICO Y PRACTICO :-: :-: REFERENCIAS DE IMPORTANTES OBRAS

DOMICILIO SOCIAL:

BARCELONA.—Calle de la Diputación, núm. 239

SUCURSALES:

Madrid.—Avenida Conde Peñalver, 21 y 23

Valencia.—Calle Cirilo Amorós, 52.

Málaga.—Alameda Alfonso XIII, 22.

Córdoba.—Isaac Peral, 4.

Zamora.—Avenida Victor Gallego, 4.

Tarifa.—Puerto.

Huelva.—Plaza Coto Mora.

Villa Sanjurjo.—Calle Melilla.

Dirección telegráfica y telefónica: CIMENFER

CONSTRUCTORES DEL PUERTO DE TARIFA

**Reservado para la Casa Ajuria
Maquinarias Agrícolas**

RECEPTOR 2511 ENCHUFABLE A LA RED ALTERNA

El mejor del mundo. Un solo mando. Control de volumen. Ondas cortas y largas. Toda Europa en alta voz. Pago: en uno y en dos años. Garantía: Es un producto de la fábrica PHILIPS. Venta exclusiva en la CASA ULTRARRADIO. Calle Barcelona, número 2.—SEVILLA, Teléfono, 23.172.

 **Venta de toda clase de material "RADIO"**

¿Ha visto usted el nuevo

CHEVROLET?

Esta es la pregunta que hoy hace todo el mundo.

Si todavía no ha visitado nuestro salón de exposición, no deje de hacerlo enseguida, y será un entusiasta más de este coche, en el que sólo el precio y el peso es en lo que se diferencia de un gran coche de lujo.

Frenos a las cuatro ruedas. El chasis 10 cms. más largo. Amplias carrocerías Fisher. Nuevas líneas. Nuevos colores.

Y el precio siempre bajo.



Fabricado por General Motors

Concesionario en la provincia:

MANUEL CAMACHO

Exposición, San Francisco, 37.

.....
CÁDIZ
.....

Música, Arellano y Comp.

INGENIEROS

JEREZ: Antonio Vico, 23. SEVILLA: Francos, 27.

REPRESENTANTE EN TARIFA: JOSÉ GARCÍA GARCÍA.

MAQUINARIA AGRÍCOLA

TRACTORES Y SEGADOÑAS "DEERING"

Trilladoras "RUSTON"

BRABANES "MELOTTE" ARADOS "BACHER"

Cultivadores "PLANET"